

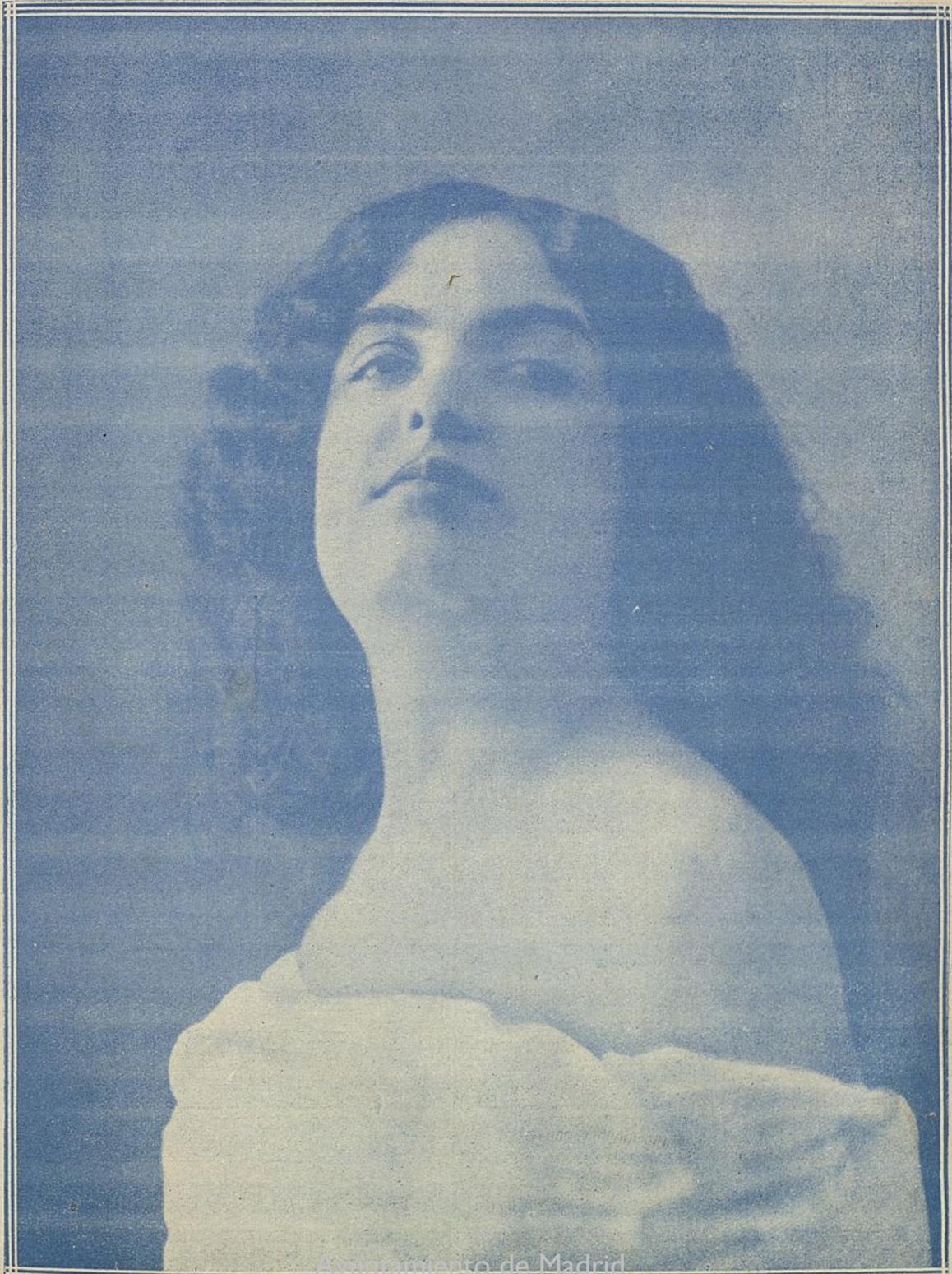
SEXUALIDAD



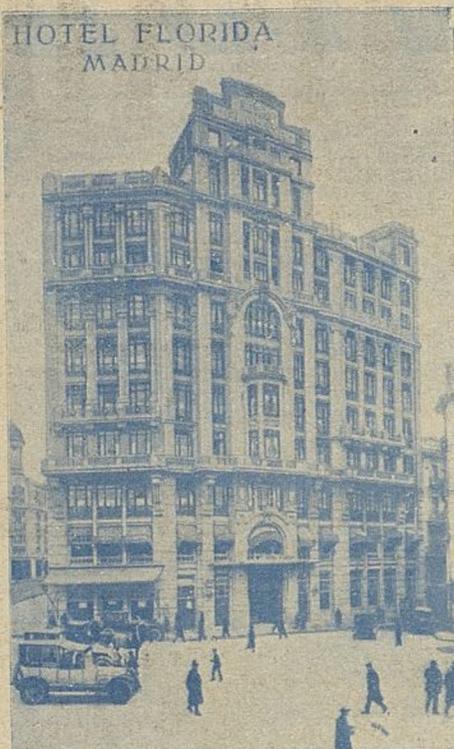
AÑO II • NUMERO 49

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

21 DE FEBRERO 1926



Ayuntamiento de Madrid



HOTEL FLORIDA

Madrid

Doscientas habitaciones

todo confort e higiene

El mejor situado y más

económico de los hoteles

modernos

GRAN VIA-Plaza del Callao

ANTONIO ARDID

P'NEUMÁTICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:

DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:

Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:

Trimestre	3 pesetas
Semestre	6 "
Año	10 "

Educación maternal

La idea de la maternidad debe inculcarse a la niña al mismo tiempo que se le regala la primera muñeca. Esta delicadeza del regalo no debe ir dirigida a la exaltación de la vanidad o a la enseñanza de la moda femenina; es necesario influir en su alma, modelable como la cera, en esta edad, para que vea en la muñeca una parte integrante de mujer a la cual debe prodigar todos los cuidados maternos y con la cual comparta toda su ternura. En esta educación maternal, han de intervenir dos factores primordiales que han de dirigir paralelamente la enseñanza de la maternología, complemento de la educación sexual. Primero la madre y después la escuela serán quienes sin engaños, pero sí con loables artificios, con noble y delicada sinceridad, hagan conocer la verdad en su sentido más bello, de lo que es la maternidad como la función vital más grande de toda su vida. Noblemente debe revelársela en su afección más pura. Es necesario escitar el sentimiento de maternidad para que de este modo la madre no deje de serlo abandonando la lactancia en manos mercenarias, procurando de esta manera evitar las múltiples enfermedades que por alimentación artificial o por la transmisión del ama son causa de tanta mortalidad en los niños de pecho.

Es necesario poner a la mujer madre sobre todas las mujeres. Es necesario que las mujeres sean más compasivas con las mujeres caídas que son también de su sexo. Y si no

por ellas haced lo que merecen la compasión que tuvo Cristo para la Magdalena. Pero si no lo hacéis por ella misma inculcarla la idea de la maternidad. Por incomprensión cuando el ser que ha de venir al mundo no es producto de una legítima unión la madre, lejos de sentir íntimo gozo al dar vida a su hijo siente la vergüenza de su estado por que no la hemos inculcado que la maternidad ennoblece. Pocas leyes ha dictado la sociedad protectora para la mujer y menos aún para la protección de la maternidad. En la vida moderna en que la mujer debe aportar medios de subsistencia para ella y los suyos y en que se ha intensificado tanto el trabajo femenino, deben dictarse leyes que tiendan a conseguir que la futura madre tenga un descanso en el final de su gestación y en las cuatro primeras semanas por lo menos después de haberse consumado el sublime acto de su maternidad. Y si no participáis de estas creencias y si por despecho o por egoismos os sentís todavía fuertes contra el sexo contrario, si en vuestras almas anida un deseo de venganza o de rencor, de indiferencia o de ignorancia, no lo hagáis por ellas solas, hacerlo por ese fecundo fruto de su maternidad, que tal vez algún día pueda pagar en el campo de la ciencia o del arte el beneficio que le habéis hecho a su madre, para que él naciera fuerte y sano, por iniciar a su madre en la enseñanza maternal.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ.

Teología y Sexualidad

El fraude bíblico de los escolásticos

Las consecuencias de una u otra concepción de la moralidad en la lujuria inconsumada, la del P. Ferreres y de todos los escolásticos, y la mía, que es la que preside las costumbres sociales admitidas, son muy diversas y muy graves. Tendremos ocasión de estudiarlas, al terminar el juicio crítico de toda la doctrina escolástica sobre los actos de lujuria inconsumados, doctrina que desarrolla el P. Ferreres en todo el capítulo primero sobre el sexto mandamiento de la ley de Dios.

Ahora nos hallamos todavía en los prenotandos del P. Ferreres.

El segundo argumento con que el P. Ferreres intenta probar que toda lujuria, de cualquier género o especie, es de suyo pecado grave, dice de esta manera: «Por que es prohibida gravemente por Dios, autor de la naturaleza, como consta por innumerables lugares de la Sagrada Escritura; así en la carta a los Gálatas, V, 19-21: *Las obras de la carne, que son la fornicación, la inmundicia, la impudicia, la lujuria... que os predico, como os predije, que quienes tales cosas hacen no conseguirán el reino de Dios.*»

Es vicio corriente en los escolásticos abusar del fraude de las Sagradas Escrituras. Traen de ellas lo que conviene a sus pobres designios y callan lo que no les conviene. Los puntos suspensivos que los lectores observan en el texto *íntegro* del P. Ferreres, casi no puedo comprender que sean fruto de la ignorancia, sino que me inclino a sospechar que son obra de la mala fe. No es lícito aportar los textos truncados; ello es profanar la palabra de Dios y engañar al pueblo.

El texto *íntegro* de los versículos 19, 20 y 21 del capítulo V de la carta de San Pablo a los Gálatas, es el siguiente, y lo tomo, para mayor confianza del lector, de la edición y versión autorizadas del P. Scio.:

«Mas las obras de la carne están patentes: como son fornicación, impureza, deshonestidad, lujuria, idolatría, hechicerías, enemistades, contiendas, celos, iras, riñas, discordias, sectas, envidias, homicidios, embriagueces, glotonerías y otras cosas como éstas, sobre las cuales os denuncié, como ya os predije: que los que tales cosas hacen no alcanzarán el reino de los cielos.»

En primer lugar, el texto de San Pablo no entiende por *obras de la carne* solamente las que abarca el *sexto mandamiento* de la ley de Dios, que se refiere a legislar sobre el recto uso de los órganos y funciones de la generación; sino que entiende por *obras de la carne* cualesquiera obras malas a que inclinan los instintos desordenados de la naturaleza, pues se incluyen entre ellas la idolatría y las hechicerías prohibidas por el *primer mandamiento*, y las contiendas, riñas, homicidios etc., prohibidas por el *quinto*.

Si en virtud de las palabras de San Pablo a los Gálatas se pudiera afirmar esta tesis: *Toda lujuria, cualquiera que sea su género o especie, es de suyo pecado mortal*, se podrían también afirmar estas otras:

Toda enemistad, contienda, celo, ira, riña, discordia, envidia, de cualquier género o especie, es de suyo pecado mortal.

Toda glotonería, de cualquier género o especie, es de suyo pecado mortal.

No solo los hombres que tenemos sentido común, pero ni siquiera los moralistas escolásticos afirmarán jamás esta dos últimas tesis. De los que riñen y tienen celos y contiendas y están enemistados y son glotones se dice en el citado texto bíblico exactamente lo mismo que de los fornicarios, los impuros, los deshonestos, los lujuriosos, *que los que tales cosas hacen no alcanzarán el reino de los cielos*, es decir, que se condenarán, y, por consiguiente, que tales obras son *mortalmente pecaminosas*.

Luego, si todos convenimos en que *no toda enemistad, ni riña, ni contienda, ni glotonería, etc., es de suyo pecado mortal*, sino solamente en determinadas circunstancias; tampoco es pecado mortal, sino en determinadas circunstancias, *toda fornicación*,

impureza, deshonestidad y lujuria, al menos en virtud del citado texto de S. Pablo.

Además: las palabras fornicación, impureza, deshonestidad, lujuria del texto bíblico, tienen un sentido más humano y general que el de las menguadas y tenebrosas distinciones de lujuria *directa* y lujuria *indirecta*, de actos *consumados* y de actos *inconsumados*, en que no se paró S. Pablo, porque tenía cosas de más enjundia en qué ocuparse que los frailazos oficialmente célibes que han vuelto loca a media humanidad, en nombre de Cristo, escribiendo unos libros y enseñando unas cosas raras que les han dictado su ociosidad y su alejamiento de la luminosa realidad de la vida.

Es verdaderamente lamentable que ligerezas de este calibre, que han de entristecer seguramente a todo hombre serio que las lea, sean toda la venerable e intangible ciencia con que nuestros padres de almas educan, desde lo más sagrado de la conciencia humana, la psicología sexual de nuestro pueblo. Sientan nuestros moralistas escolásticos tesis gravísimas, y, al intentar probarlas, se entretienen en verdaderas puerilidades de chiquillos de escuela, que no tienen el menor fundamento racional. ¿Con qué derecho los célibes profesionales nos exigen asentimiento a unas doctrinas que no nos demuestran?

Y es de suponer, y así es, que si entre los innumerables textos de la Escritura que prueban, dicen, su tesis, escogen los escolásticos para fundamentarla los versículos 10-21 del capítulo V de la carta a los Gálatas, es por que no tienen otros apoyos bíblicos de mayor firmeza que mostrarnos. Y es ridículo afirmar que el mencionado texto de S. Pablo tenga virtualidad alguna para probar lo que intentan los escolásticos.

¡Cómo se nos ha comulgado con ruedas de molino!

JAIME TORRUBIANO RIPOLL

Anúnciese en

Sexualidad

Higiene alimenticia

Yo hace ya muchos tiempos no voy a banquetes y me gusta poco comer fuera de casa. Esto dicho así, exiomáticamente, parece que tiene poca importancia social; pero a los que burlescamente me preguntan con esa suspicacia interrogadora, debo darles cuenta de mi frugalidad contra la gula. Como esencialmente somos médicos, siempre partimos de las causas, y en muchos casos no nos podríamos explicar cuál sería el origen de las infecciones y acometidos por el afán de saberlo y explicárselo todo, quisimos explorar buscando la ayuda y cooperación de los que condimentaban la comida. Y hemos sabido cosas inauditas.

La mayoría de las cocinas carecen de luz natural, algunas reciben ésta de las losas de cristal que dan a la calle. Otras están en sótanos insalubres, las más junto al retrete, que casi nunca es inodoro y casi todas desprovistas de un lavabo y algunas toallas, teniendo que secarse en los trapos sucios. En las antecocinas más escrupulosas existe un niño encargado de buscar con un palito las moscas y correderas, con objeto de separarlas en las fuentes de los guisos.

En algunas cocinas ha llegado a ser tan enorme el número de éstos, que los cocineros se ponían unas gomas para que no se subieran por las boquillas de los pantalones. Con las mismas manos se echa el carbon que la sal, sin lavarse y se prueban las comidas con la misma cuchara. El olor llega a ser tan naseabundo que ya no pueden determinarse sus componentes. La ventilación corre parejas con las claraboyas por donde penetra la luz y el aire enrarecido y el humo enrarece el oxígeno y producen en los sujetos la anemia, del gas de las cocinas, que no es otro que el ácido carbónico que mata el glóbulo de la sangre.

Es curioso ver el fregado de la vajilla y el lavado de los trapos y la recogida de las sobras para aprovechamiento en días sucesivos. Hoy no queremos tratar nada más que de esta parte de la falta de higiene adquirida

por una dolorosa experiencia en nuestros continuos viajes por España y el Extranjero. Claro es que hay excepciones muy honrosas en que la dirección se preocupa de la higiene para garantía de sus huéspedes, y en algunas otras en que las dificultades son insuperables a pesar de todos sus buenos deseos. Tal acontece en algunos países en donde en los mismos retretes, por no tener suficiente presión su caída de agua, hay que depositar en un cestito de alambre el papel higiénico después de haber hecho uso de él. La proximidad del retrete a la cocina, es un caso que estudia hoy la arquitectura moderna, la cual le va retirando, instalándolo en los cuartos de baño contiguos a los dormitorios.

De todas maneras, nosotros deseosos de que nuestra patria prospere y se ponga a la cabeza de todas las naciones en cultura sanitaria, pedimos que se inscriba en sitio visible para honra de los buenos y corrección de los malos servicios, una inscripción perfectamente visible que diga: Cocina visitable.

ORRAVAN

CRONICAS MADRILEÑAS

Raza triunfadora

Descendemos, quien lo duda, de una raza triunfadora siempre, lo mismo en guerras y aventuras que en empresas de gran magnitud. Algo olvidado teníamos los españoles a nuestros antepasados y ya hacía tiempo no realizábamos hazaña alguna digna de nuestra estirpe y esto había contribuido a que nosotros mismos nos creyésemos ya inútiles para todo, incapaces para pensar algo, impotentes para ejecutarlo e inferiores, en fin, al resto de los mortales.

Ha sido preciso que cuatro españoles, Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada, realicen hazaña de tal magnitud como el raid Palos de Moguer-Buenos Aires para sacarnos a todos

los españoles de la inercia en que vivíamos haciéndonos sentir, primeramente, orgullo por ser españoles; orgullo, tan justificado en esta ocasión, que de manifestarse con toda su intensidad y en sus diversas maneras quizás contribuya, al brotar todo él a la superficie, a un gran paso de progreso para España.

El primer efecto producido ha sido el despertar de la opinión. ¿Y quién puede dudar de lo que puede realizar una opinión deseosa del bien de su nación? De nada nos servía que de cuando en cuando el talento de un médico, de un ingeniero, de un escritor, de un inventor tratase de reanimarnos. Creíamos que no teníamos nada de lo bueno que hay por el mundo, y en cuanto notábamos la falta de algún elemento que en otros países llamaba la atención, procurábamos importarlo, aclimatarlo y acostumbrarnos a él para de este modo ver si podíamos igualarnos a los demás y demostrarlos que poseíamos el mismo gusto.

Así ocurría que teníamos buenos médicos y acudíamos en busca de remedios para nuestros males a curanderos extranjeros; nuestros ingenieros que se podían comparar con cualesquiera otros, veían trabajar a los de otros países; no ensayábamos nuestro autogiro Cierva, pero realizábamos pruebas de paracaídas extranjeros; poseíamos vinos excelentes e importábamos y bebíamos cervezas y licores de otras naciones; artistas teatrales extranjeros competían con los españoles en excursiones que realizaban a nuestra patria; teníamos toreros y traíamos boxeadores, a los pelotaris los opusimos los futbolistas, a la esgrima la abandonamos y adoptamos las luchas grecorromana y libre, etcétera, etc.

Y para conseguir que nos diésemos cuenta de que más nos vale crear que adaptar, ha sido preciso dejar el suelo, remontarse al espacio y volar, volar hacia América. En cuanto el exotismo que ahora nos invade desaparezca y podamos ofrecer atractivos propios, lo primero que se habrá logrado es que el turismo mundial acuda a nuestro país en mayor grado que ahora lo hace, ávido de conocer nuestra querida España, y los beneficios

pecuniarios que esto ocasionase redundarían en beneficio de la economía nacional, y cuando nuestra economía nacional esté restaurada ¿no podremos ser uno de los principales países?

Quizás el raid España-Argentina nos ocasionase tanta felicidad. De todas suertes España debe gratitud eterna a los intrépidos aviadores que han realizado felizmente el raid. Asimismo se la debemos los que nos creemos o queremos ser buenos españoles.

CONSTANTINO ASUERO

La sanidad en España.

I

Nosotros, que somos amantes de la sanidad por nuestro convencimiento de que, con la instrucción, es la base de la prosperidad y bienestar de un país, vimos con simpatía la instalación en cada provincia de un Instituto de Higiene que, aparte de llenar una necesidad en España como era la falta de Laboratorios, éstos no habían de ser inútiles dada su misión, y sobre todo cuando el personal técnico de los mismos ingresaba mediante oposición ante tribunal nombrado por la Dirección general de Sanidad.

Los hechos confirman nuestras creencias; sin embargo, hay un dato que, aunque parece que no tiene importancia, puede ser un grave peligro para que estas instituciones no den el rendimiento que deben dar ni ser de la eficacia que debieran, y es el que los Poderes públicos no hayan centralizado la Sanidad en todos sus aspectos y en todas sus ramas.

Los Institutos de Higiene dependen hoy de las Diputaciones, y aunque con las actuales estamos garantizados de su actuación, ya que siguen las normas y orientaciones dadas por el Directorio, no podemos decir lo mismo de las que sucedan a éstas, y el hecho de haber pretendido del Gobierno en la última

Asamblea la facultad de nombrar ellas el personal director puede llevar envuelto para lo sucesivo el riesgo de que la idoneidad del mismo no sea con el máximo de garantías como ahora lo es y, por consiguiente, disminuiría en mucho su eficacia y utilidad.

La sanidad es función del Estado, y los Institutos de Higiene, organizados como están y creados para hacer sanidad, deben ser del Estado, que, aparte de las ventajas que esto supondría para la marcha progresiva y desenvolvimiento eficaz de estos organismos, se independizaba con ello al funcionario sanitario poniéndolo al abrigo de las intrigas nacidas en el ambiente de los pequeños pueblos, donde, por desgracia, se atiende más a la persona que a la función social que le está encomendada, siendo, en la mayoría de los casos, víctima del mandarin venal o del que se siente *amo* (recorremos los maestros de primera enseñanza, no hace muchos años), que busca más el satisfacer odios o venganzas personales que estimular y premiar al funcionario trabajador que calladamente, en el cumplimiento de su sagrado deber, está haciendo labor provechosa para todos.

Conste que el Sr. Martínez Anido y el Director general Sr. Morillo, que tantas pruebas han dado de su amor por la sanidad y que se preocupan hondamente de los problemas sanitarios de España, han de atendernos en todo cuanto aquí exponemos, y así como en su ánimo está que los inspectores municipales de Sanidad pasen a depender del poder central, los Institutos de Higiene, base sólida para poder hacer sanidad, deben centralizarse también con un máximo de responsabilidades, sí, pero única forma de que puedan dar un máximo de rendimiento.

Las industrias y la salud pública

Suscitado el interés de una parte de los lectores de EL DILUVIO acerca de los perjuicios que para la salud pública del vecindario puede irrogar el establecimiento de industrias de las denominadas por las leyes de sa-

nidad insalubres o peligrosas en el interior del radio urbano, creemos de interés el hacer una vulgarización respecto del origen de este daño y mecanismo en virtud del cual llega a ser efectivo. No pretendemos hacer un estudio puramente científico, adecuado solamente entonces a las columnas de una revista profesional; nuestra intención no llega más allá del propósito de ilustrar un tanto al sector de opinión interesado en este asunto en aquello que, aunque dentro de lo científico, pertenece casi el conocimiento vulgar.

Tratar de esta cuestión en general sería punto menos que inútil empeño, dado que son numerosas las industrias que en determinadas condiciones podrían considerarse perjudiciales, en más o en menos, para la salud de los habitantes de las cercanías de su emplazamiento; sólo nos circunscribiremos a ocuparnos de la que se refiere a la obtención de productos químicos y, especialmente, a la de ácidos minerales, por ser de mayor actualidad en relación con la campaña emprendida recientemente en estas mismas páginas sobre este asunto.

Las industrias que se dedican a la obtención de ácidos minerales suelen emprender la fabricación combinada de varios de ellos, utilizando al efecto procedimientos de química industrial que permiten el aprovechamiento de los residuos de la obtención de unos ácidos en la fabricación de otros, con lo cual se consigue un máximo de aprovechamiento de materia prima; es por esto por lo que todos estos establecimientos suelen producir el grupo de los ácidos fundamentales; sulfúrico, clorhídrico, nítrico y fluorhídrico, los cuales, obtenidos en forma gaseosa, son expandidos al comercio en soluciones acuosas de distintas concentraciones.

Los vapores y porciones de estos ácidos, que en forma gaseosa se desprenden en las distintas manipulaciones de su obtención, son la causa de la nocividad de la atmósfera que rodea a los establecimientos de este género en una considerable extensión, pues estando dotadas sus moléculas de extraordinaria afinidad por el agua, actúan sobre la materia orgánica y viviente como enérgica deshidratantes, determinando su destrucción. Es

tan enérgica la acción corrosiva de los vapores de estos ácidos, que pueden observarse sus efectos de una manera ostensible hasta sobre los objetos metálicos situados en el interior de las fábricas, y que, naturalmente, están más directamente, sometidos a su acción, pero no es menos efectiva sobre las personas y plantas situadas en un radio de considerable extensión.

Es de todos conocido que el aire ha de mantenerse en una proporcionalidad determinada de sus componentes y que las personas sometidas durante un largo tiempo o modificaciones mínimas de esta composición, por efecto de lo prolongado de su acción, llegan a adquirir afecciones crónicas de pronóstico muy desfavorable; pues esto mismo ocurre, pero en un grado mucho mayor, cuando la composición natural del aire está modificada por lo adición de gases deletéreos ó tóxicos, con ellos, si la proporción en que se encuentran en la atmósfera pasa de cierto límite (que varía para cada gas), la intoxicación reviste caracteres agudísimos que pueden determinar la muerte del intoxicado. Pero esto es raro, porque la persona sometida a esta atmósfera anormal, al sentir los primeros síntomas, suele ponerse fuera de su radio de acción, y en la práctica las intoxicaciones agudas siempre son accidentales o voluntarias como las de las personas que intentan suicidarse respirando el óxido de carbono desprendido de la combustión de un brasero de carbón en un local herméticamente cerrado, en el cual la proporción de óxido se eleva gradualmente hasta hacerse mortal.

Otro hecho también de conocimiento general y que demuestra la gran toxicidad de estos gases, aun en pequeñas proporciones, es el uso reciente que de ellos se ha hecho como arma de combate en las últimas guerras, poniendo en libertad grandes volúmenes de ellos contenidos a presiones de 30 y más atmósferas en sólidos reservorios metálicos; dotados de mayor peso específico que el aire, se extendían y mantenían, merced a esta cualidad, en contacto de grandes extensiones de terreno.

Su modo de actuar sobre el organismo (patogenia), si bien algo distinto para cada

uno de ellos, puede concretarse en dos grandes causas de grave daño para los que estén sometidos a su acción prolongada. En primer lugar, ocasionan una serie de lesiones y trastornos de orden irritativo, por deshidratación de la superficie de los epitelios mucosos de los distintos órganos que a continuación enumeramos, determinando son en ocasiones afecciones perfectamente caracterizadas y colocando siempre en condiciones de menor resistencia para las causas habituales de enfermedad del aparato respiratorio, y digestivo.

La superficie de la mucosa de las vías respiratorias (fosas nasales, faringe, laringe y bronquios), de constitución anatómica muy sensible y delicada, es la que más directamente sufre la acción corrosiva de las moléculas de los vapores ácidos que, mezcladas con el aire, llegan hasta ella, siendo asiento de una congestión permanente en un principio y más tarde de una reacción inflamatoria crónica, más ó menos acentuada, según sea mayor ó menor la proporción volumétrica de ácido; esta acción es tan evidente que las personas más directamente sometidas a ella, como son los obreros que trabajan en el interior de los locales de producción, a pesar de la protección especial que usan, se ha comprobado en las fábricas extranjeras que es frecuente en ellos la ulceración de la mucosa nasal, que llega, en bastantes casos, hasta la perforación del tabique nasal.

La laringe y bronquios también son asiento de alteraciones que determinan el desarrollo de larangitis y bronquitis crónicas. El pulmón, cuyo epitelio alveolar es sutilísimo, sufre también el traumatismo químico, siendo asiento a la larga de una reacción fibrosa que le predispone grandemente a la neumonía (pulmonía), y bronconeumonía, para los cuales queda en pésimas condiciones de resistencia.

Sobre la conjuntiva ocular y la córnea también actúan; disolviéndose las moléculas gaseosas en la sección lagrimal, que lubrica constantemente el globo del ojo, lo irritan, provocando una inflamación crónica de la conjuntiva (conjuntivitis crónica) o de la córnea (queratitis crónica) que a veces termina con la ulceración de éstas.

El aparato digestivo también sufre de la acción irritativa de aquellos gases, por las pequeñas porciones de ellos que, disueltas en la saliva, llegan a ponerse en contacto del estómago é intestinos, siendo causa del desarrollo de trastornos gastro-intestinales, en los cuales el síntoma capital es el dolor.

DOTOR ESPINAR

Ex-interno de Higiene de la
Facultad de Sevilla.

¡Soledad!

La luz tímida de la tarde que muere, va desdibujando los objetos de la estancia callada y fría como nido vacío. De lejos, llega el rumor confuso de la ciudad, que envuelta en neblina de oro, se esfuma en lontananza. Tras los cristales del balcón, la plazuela silenciosa, húmeda, pequeña, de un aspecto apacible en su total alejamiento de la corriente de la vida como remanso de quietud; paraje solitario donde suenan las pisadas sobre las losas, y juegan los niños en los días de sol, mientras los ancianos charlan bajo su caricia. El reloj turba el silencio con unas campanadas lentas, apagadas, que se desvanecen dejando una vibración rítmica y monótona. Una voz cansada pregona un diario por las cercanas callejuelas, con tono soñoliento.

La Deseada, la mujer-alma, abandona su fingida sonrisa de frivolidad que sostuvo en el asedio cotidiano necio y brutal. Su desconuelo la sume en un hondo malestar, en una infinita tristeza, mezcla de rencor y ternura. Su juventud la recrimina su impotencia para liberarse. Pero la llama de su ilusión la sientte apagarse en lo más íntimo de su corazón en un renunciamiento definitivo. Los pensamientos sin ligazón se cruzan rápidos, acusadores de su existencia estéril y fracasada. Recuerda la dulzura maternal que truncó la muerte; la dolorosa y titánica lucha que sostuvo en su orfandad por conservar la dignidad vilmente acosada, que triunfó en anhelo

supremo de ¡vivir! para realizar el imperativo llamamiento de su ser que como melodía extraña la embriagaba en una apasionada sed de lo infinito; más tarde por fin, la sublime aparición del amor al que se entregó deslumbrada, creyente, sin recelos, experimentando la intensidad maravillosa de unos instantes de felicidad segura de su identificación con un alma gemela por toda la vida. Por último, el trágico fracaso, al contemplar la huída cobarde del amor que fingió lisonjas, dejando una senda de dolor y desesperanza sin el consuelo del olvido.

En su alma torturada, fué cayendo la amargura del tiempo, en su desilusión, marcando el destino cruel el sacrificio como recompensa a su virtud. El nimbo de las promesas añoradas, se van borrando para siempre, y sólo perdura el silencio angustioso de su existencia sin finalidad. El Mago divino, trocó bien pronto sus artificios de ensueños redentores, por dolorida realidad, en la que nunca será oída la voz que ilumine su alma.

Los ojos tristes, en evocación, contemplan el fondo de la plazuela, sumida ya en la oscuridad rasgada por un farol que pone lividez en las losas. Una estudiantina cruza en algazara juvenil, dejando en el aire un motivo sentimental que se pierde lentamente por las callejas.

En la soledad fría de la noche, suena débilmente, de muy lejos, un dulce y delicado cantar de cuna...

F. ZAPATERO SUS

Inauguración de la Escuela de Sanidad

El martes, bajo la presidencia de D. Alfonso y del ministro de la Gobernación, se celebró en el Instituto Alfonso XIII la solemne inauguración de la nueva Escuela de Sanidad.

Después de ser leída la Memoria por el secretario del Comité de organización, doctor

Cortezo (D. Víctor), el director general; doctor Murillo, dió lectura del discurso inaugural.

En él hizo un detenido resumen de la labor llevada a efecto para llegar a la realización del tan necesario proyecto, dedicando un justo recuerdo al doctor Cortezo, fundador del actual Instituto, y al doctor Martín Salazar, fundador a su vez del hospital de epidemias, sólidos cimientos para el desarrollo de la actual Escuela.

Hizo notar como prueba positiva de lo que se viene trabajando en materia de sanidad española, que la mortalidad de nuestro país, que fué en 1900 de 29 por 1.000 habitantes, ha sido en 1924 de 19 por 1.000, y esta ganancia de diez por millar es por demás halagüeño y da justa medida del esfuerzo impropio de todos los funcionarios sanitarios.

Trató en su discurso asimismo el ilustre doctor Murillo, y en síntesis, de las ideas fundamentales que han de presidir la vida y funciones de la Escuela de Sanidad.

El doctor Murillo, fué muy felicitado por sus numerosos amigos y compañeros al terminar la lectura de su trabajo.

Ha visto convertida en realidad la ilusión que sobre la implantación de tan magnífico proyecto agitaba su espíritu, desde que tomó posesión del cargo que hoy ostenta.

Acierto en el nombramiento de director de la citada Escuela es lo que se necesita, para que los proyectos expuestos tengan un digno remate.

Inauguración del curso de la Real Academia de Medicina

El domingo inauguró brillantemente el curso la Real Academia de Medicina, en sus locales de esta Facultad de Zaragoza.

Presidieron don Agustín Ibáñez, como presidente; el inspector de Sanidad militar de la quinta región, general Llorente; el concejal don Angel Abós, el diputado provincial

don Patricio Borobio, el vicepresidente don Baldomero Berbiela, y el secretario perpetuo doctor Palomar.

Asistieron numerosos académicos, profesionales y escolares de Medicina.

El secretario señor Palomar, leyó una magistral Memoria del curso pasado, haciendo resaltar las lecciones dadas por los doctores Royo Villanova, Aznar Molina y Oliber Rubio.

Hizo historia de cuantos actos directa o indirectamente ha intervenido la Corporación en relación con la actividad médica de Zaragoza, señalando como la Academia estimula en la medida de sus fuerzas y acoge cordialmente todas las iniciativas elevadas, dentro de la esfera de sus atribuciones, y se propone intensificar su labor en lo sucesivo.

Fué largamente aplaudido.

A continuación subió a la tribuna el académico don Eduardo Pastor, competentísimo director del Instituto Oficial de Radiología, tratando magistralmente el tema «La cura de sol».

Aun cuando el doctor Pastor es hombre modesto, dedicado con constancia especial al trabajo médico, hemos de decir en honor de la justicia, que aun siendo el tema conocido, recopiló acertadísimas observaciones, dándole así a la disertación un alto valor personal, tanto a los fundamentos científicos del tema como en las cuestiones de vulgarización que merecerían conocerse por todos.

Habló con detalles copiosos de la acción de la luz, del espectro solar y sus propiedades fisiológicas, de la cura de sol y climas de montaña y marítimo.

Al tratar de la helioterapia, sienta la conclusión de que, admitiendo la realidad de una relación entre la pigmentación y la curación de las tuberculosis locales por la helioterapia, queda todavía sin explicar el mecanismo de esta acción terapéutica.

Después de tratar de las indicaciones y contraindicaciones de la helioterapia expuso la técnica de la cura de sol, que es la parte más delicada, pues hecha en las debidas condiciones, los éxitos se cuentan por cien-

tos; no guardando las reglas de la técnica, los resultados son desastrosos.

Se extiende en consideraciones respecto al baño de sol, alimentación, reposo y movimiento, y resultados de la helioterapia.

Termina diciendo que en los países extranjeros los sanatorios para la cura de sol se multiplican, pero que en España los que tenemos no son tan espléndidos como los del extranjero, como los de Guadarrama, Oza, Perosa, Gorliz, Chipiona, Tablada, Valdeltas y Fuenfría.

Transcribimos sus últimos brillantes párrafos:

«Pero en España, país del sol, país de las montañas, país de las costas y de las playas, país que por su situación topográfica en el continente europeo es tributario de todos los climas, desde el frío hasta el cálido, hay que hacer más: ahí tenemos la «Suiza Española», a unos 1.500 metros de altura, Panticosa, que está pidiendo un Sanatorio.

Hora es ya de que en esto, como en otras muchas cosas, dejemos de ser tributarios del extranjero. Hora es ya de que nuestros enfermos, siguiendo una moda ridícula, como todas las modas, dejen de traspasar la frontera para ir a otros países en busca del alivio o curación de sus dolencias.

Hora es ya de que sacudamos nuestra apatía y apreciemos más y mejor lo mucho y bueno que en nuestra patria existe.

Hora es ya de que digamos a los médicos de otras naciones: vosotros estudiáis, vosotros trabajáis, vosotros investigáis, pero donde estáis vosotros estamos nosotros.

El doctor Pastor fué muy aplaudido y felicitado.

Después se representaron varias películas alusivas al tema, el presidente declaró abierto el curso y la Academia obsequió a los asistentes con un espléndido y delicado lunch.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

EN EL ATENEO

Conferencia del doctor Rodríguez Fornos

En el Ateneo Científico se celebró la anunciada conferencia a cargo del doctor don Fernando Rodríguez G. Fornos, quien desarrolló el tema: «El individualismo en Medicina interna. Doctrinas sobre la constitución y el temperamento».

El conferenciante fué presentado por el señor Miquel, perteneciente al Comité que dirige la organización de la Asociación General de Estudiantes, comenzando con las siguientes palabras:

«Hace poco más de un año nació entre nosotros la idea de fundar una asociación escolar que diera cabida a todos los grupos y orientaciones y que fuera creando un ambiente cultural que sirviera de complemento a los estudios universitarios y que despertara a los españoles que parecen no darse cuenta de que es en la ignorancia e inconsciencia en donde está el más grave problema nacional.

Estaba, además, justificado el que tratáramos de constituirnos en asociación y no sumar nuestros esfuerzos a otra ya constituida, porque no existe ninguna asociación escolar en Valencia que tenga por único fin el cultural ni de criterio suficientemente amplio para que quepamos todos anchos en su seno. El campo de la cultura, que es ilimitado, no cabe a la sombra de ninguna bandera.»

Aprovecha el acto, primero de la vida pública de la Asociación Nacional, que califica de momento el más solemne de la corta existencia de la misma para dar las gracias al Ateneo Científico por haberles abierto con amor sus brazos, y a todos los que la han mirado con simpatía y la han prestado su valioso apoyo. Dice que el doctor Fornos es una figura emblemática y definitiva, que ha saltado del primero al último escalón sin pisar los escalones intermedios y al que antes

de poner la mano en la aldaba las puertas de la gloria se abrieron ante él de par en par. El doctor Fornos dedica su preámbulo a la clase escolar, diciendo que sin éste su vida no tendría objeto y que marcharía al automatismo más desesperado si no supiera que detrás de él está la generación escolar. «Cuando salgo de convivir con mis alumnos, dice, parece que me hayan inyectado ilusiones y anhelos de juventud.»

Y entrando en la exposición del tema de su conferencia, demuestra cómo el problema de la constitución y del temperamento fué planteado ya por los maestros más antiguos, y cita a Hipócrates, que en su libro «De las aguas, de los aires y de los lugares», presintió la relación que existe entre la constitución y el temperamento de los hombres y aquellos medios.

Cita los modernos estudios en Alemania, Italia y Norteamérica, en los que problema tan antiguo se hace moderno, y cita un artículo reciente del profesor Bauer, en el que éste se lamenta el olvido en que durante muchos años han dejado los médicos el importante estudio de los factores constitucional y temperamental y censura el hecho corriente de que se construyan verdaderas historias clínicas sobre la única y no sólida base de una radiografía o un simple análisis. No creen que la fórmula simplista de reducir la medicina a una ecuación (difteria, suero antidiftérico, curación), sea siempre exacta.

«El hombre—dice el doctor Fornos—es un sistema cerrado de base físicoquímica en relación con el mundo exterior y a cuya acción le es imposible substraerse, y así explica cómo los gemelos que nacen exactos ostentan luego las diferencias en la edad adulta.»

Sintetizando, ha expuesto el doctor Fornos los principales tipos en que, uniendo lo morfológico a lo dinámico, se admiten hoy.

El normotipo, individuo perfectamente proporcionado y con absoluta normalidad en sus funciones.

Braquitipo, brevilineo o megaloesplágnico; bajo, con predominio de los diámetros transversales, de temperamento dominador, por lo general torpe, de dtátesis fibrosa, propenso a la arterioesclerosis. El hipervegeta-

tivo o hipersuprarenal, sin freno de carácter, que a los cuarenta y cinco años decae rápidamente. El hipotiroideo, que nace gordo y soporta la pubertad sin grandes inquietudes espirituales; lipodistrófico, propenso a las rinitis, a las vegetaciones adenoides. Es el niño planta de los italianos que, en medio de su apatía mental, no vive, sino que vegeta, y pasa rápidamente de la adolescencia a la vejez.

Longitipo o microesplágnico; aito, delgado, que no engorda fácilmente, propenso a las palpitations, precoz en el desarrollo mental, que siente las inquietudes sexuales antes de tiempo y cuando adulto es extremado en sus actos y en sus sentimientos.

Menciona finalmente al inestable tiroideo, tan inconstante, que tan pronto acomete con entusiasmo sus empresas como las abandona con frialdad y dice, al encontrar tan abundante este tipo en nuestra región: «¡Quién sabe si la Catedral y el Miguelete esperan ser terminados por la índole especial de los individuos de esta región!

Este tipo, cuyo tiroideo lanza en andanadas la metralla de sus actividades, interesa especialmente al médico legista y al psicólogo.»

Terminó su brillante conferencia diciendo a los escolares que entre la enfermedad y el médico se levanta siempre el fantasma de la constitución y el temperamento.

El público, que llenaba por entero el salón de conferencias, premió al orador con una nutrida salva de aplausos.

INTERESES PROVINCIALES

La creación del Instituto de Higiene

Con arreglo al nuevo Estatuto provincial, la Diputación se ha hecho cargo de cuanto afecta a la brigada sanitaria de Asturias, a cuyos gastos deben contribuir, cual ya antes lo hacían, todos los Municipios de la región.

Del asunto se ocupó alguna parte de la Prensa, aunque sin detallar en cuanto a la importancia de los servicios llamados a llenar por tal Instituto de Higiene; y nosotros no hemos hecho otra cosa que dar la noticia con referencia al acuerdo adoptado en su sesión última por la Comisión permanente de la Diputación.

Quisimos orientarnos por si procediera discutir el proyecto; que es prudente estudiar y oír antes de entablar discusiones acaso mal orientadas.

Y en ese buen propósito hemos acudido a persona que estimamos bien enterada: al señor Colubi, interventor de fondos provinciales.

Amablemente, cual es su norma de conducta, nos recibía ayer este ilustrado y competentísimo funcionario, quien, enterado de nuestro deseo, nos dijo con modestia:

—Todo es muy sencillo; tanto, que nada puedo apuntar por mi cuenta. Es casi copiar. Ahí tiene la base (y ponía a nuestra disposición el Estatuto provincial).

Efectivamente, en página que nos mostraba, leíamos que se impone a las Diputaciones el sostener como carga mínima en el orden sanitario, un Instituto de Higiene que llene los siguientes cometidos:

Primero.—Preparación de los sueros y vacunas preventivos y curativos que necesiten los pueblos de la provincia.

Segundo.—Diagnóstico de Laboratorio en las enfermedades infecciosas y en el cáncer.

Tercero.—Transporte de los enfermos infecciosos y urgentes desde los pueblos hasta el Hospital provincial.

Cuarto.—Servicios de desinfección y desinfectación.

Quinto.—Investigación de las zonas palúdicas de la provincia.

Sexto.—Cursos de ampliación de conocimientos sanitarios para los Inspectores municipales de Sanidad de la provincia y divulgación de conocimientos higiénicos.

Muy interesante, dijimos después de pasar nuestra vista por sobre las líneas copiadas.

—Mas de lo que a muchos ha de parecerles, pues no a todos alcanza el apreciar los beneficios del servicio de Higiene.

Y agregaba:

—Ahora, verá usted. Para atender al sostenimiento del Instituto de Higiene, nada se pide de extraordinario a los Ayuntamientos, que tienen marcada la subvención de un uno por ciento de sus presupuestos a tal fin, tomando por base los de período de 1924-25.

En total, los Ayuntamientos de Asturias contribuirán con pesetas 159.225,77.

Con estos ingresos y con lo que se supone habrá de ascender el 25 por 100 de determinados derechos sanitarios, que se evalúan en 500 pesetas anuales, habrá de subvenir la Diputación a los gastos de esto que pudiéramos llamar nuevo Establecimiento de Beneficencia, pues a tal capítulo van las partidas.

—¿Proyectos de la Diputación?

—No soy el llamado a esplayarme en ese camino, limitándome a hablar de lo que dicen los números; y éstos indican que la excelentísima Diputación ya se preocupó de instalar decorosamente el Instituto de Higiene, en que se refunden los servicios de las Brigadas sanitarias de Asturias, puesto que consignadas tiene en sus presupuestos la cantidad de cincuenta mil pesetas para adquirir terrenos donde levantar el Instituto.

—Me dijeron que se hacían gestiones para adquirir un edificio adecuado en sitio céntrico y que todo iba por buen camino, pues las pretensiones de los propietarios no resultan exageradas.

—Tampoco eso es de mi incumbencia; no se moleste en preguntas tales en que no puedo negar ni afirmar. Acaso sea como usted dice. Se ganaría tiempo, al menos...

—Bien, pues, a lo que pueda contarme.

—Desde luego, al desaparecer las Brigadas sanitarias, de todo su material se hace entrega por el señor Inspector provincial a la Diputación; y el Jefe de la Sección de Presupuestos del Gobierno civil, realiza liquidación definitiva de la cantidad existente para gastos sanitarios, con relación de créditos y débitos pendientes. Son detalles a llenar en breve plazo.

En lo sucesivo—agregó—el Administrador del Instituto de Higiene, lo será el actual Jefe de la Sección de Presupuestos municipales señor Tolivar.

—¿Hay presupuesto definitivo de gastos?

—Ya le he dicho que todo se ha precavido.

En el Capítulo octavo de gastos del Presupuesto provincial, artículo séptimo, se consignan:

Para gastos de viaje y estancias del personal abscrito al Instituto, en comisión de servicio, 12.000 pesetas.

Para adquisición de máquinas de desinfección y de desinfectación y demás útiles propios del servicio sanitario, 25.000.

Para preparación y adquisición de vacunas, sueros y desinfectantes, 8.000.

Para servicios de Laboratorio y adquisición de aparatos, útiles y demás medios necesarios para el mismo, 10.000.

Para adquisición o alquiler de automóviles y otros medios de transporte y acarreo de enfermos infecciosos desde los pueblos hasta el Hospital provincial, 10.000.

Para gastos de investigación de las zonas palúdicas de la provincia, 1.000.

Para cursos de ampliación de conocimientos sanitarios de los Inspectores municipales de la provincia, 3.000.

Para retribuciones, camilleros, y demás personal necesario, 3.000.

Para gastos imprevistos, 7.225,79.

Con estos detalles, hubimos de conformarnos. El señor Colubi no podía hablarnos de otra cosa que de la parte más árida, de la del manejo de números...

PROPAGACION DE LA VACUNA

Recordando un hecho histórico

Bajo el título de «Galicia en América.— Propagación de la vacuna», publicamos en el año 1919 en el lujoso Almanaque Gallego que edita en Buenos Aires nuestro querido amigo el ilustrado escritor D. Manuel Castro López, un trabajo con datos históricos acerca de la expedición que el año 1803 salió de La Coruña para propagar en nuestras

colonias americanas y en Filipinas la inoculación de la vacuna j Jenneriana, profilaxis de la viruela.

Decíamos entonces, y repetiremos, que cabe discutir si los españoles llevaron a los territorios americanos que descubrieron, gérmenes de enfermedades que reinaban en el viejo mundo y también si importaron a Europa las que allí existían, cual sucedió con la sífilis, que, con testimonios fehacientes, afirman muchos investigadores es de origen americano, llegando a asegurar alguno «que el primero en quien se presentó este mal, fué uno de los hermanos Pinzones que vinieron con D. Cristóbal». Pero en lo que no hay duda alguna para los historiadores, es que los españoles llevaron a América la viruela, apareciendo esta terrible enfermedad entre los indios de Méjico por contagio adquirido de un esclavo de Pánfilo de Narváaz, que la padecía, desarrollándose de una manera notable en Zampoala en 1530, diciendo Clavijero, que fué tan intensa la epidemia, que causó más de cuatro millones de víctimas en los naturales del país, sin perdonar a los españoles, propagándose en el Perú, llamando la atención de los historiadores y viajeros la fatal predisposición del indio americano para la infección variolosa, dando lugar a gran despoblación en Méjico, Guatemala, Perú y otros virreinos de Indias.

Pero también es muy cierto que España llevó allí el preservativo, tan pronto Jenner descubrió el medio profiláctico, haciendo cuanto pudo para propagar el cowpox del insigne médico inglés, adoptando medidas de aislamiento, acordonando pueblos y ciudades, siendo infructuoso o por lo menos de exiguos resultados la vacuna, por la dificultad de conservar el virus en cristales y tubos durante la travesía de Europa a América, así como por la oposición de aquellas gentes a ser inoculadas, lo que no es extraño, pues sabido es cuanta oposición hubo y cuanto se discutió en Europa para su propagación.

Reservado estaba al Rey Carlos IV la gloria de llevar a América el precioso preservativo de la viruela y remediar en lo posible el daño causado en las Indias por la impor-

tación de la terrible enfermedad, correspondiendo una gran parte de esta gloria a nuestra Galicia y mucha más a nuestra Coruña, pues hijos de Galicia, de Santiago y La Coruña formaron en aquella filantrópica expedición, de la que dice el sabio Alejandro Humboldt: «le voyage restera-t-il a jamais memorable dans les annales de l'histoire», empresa humanitaria de cuya noticia y detalles se ocuparon publicaciones inglesas, rusas, germanas, italianas y francesas.

Al dar cuenta al Monarca español su ministro D. José Antonio Caballero de las terribles epidemias de viruelas que diezaban las poblaciones americanas en 1802 y 1803, dispuso enviar socorro a aquellas colonias ordenando el Rey se constituyese una comisión presidida por el sabio médico catalán don Francisco Balmis, para que con toda urgencia propusiera los medios de extinguir aquella enfermedad; procediendo este ilustre médico tan rápidamente que en 18 de junio de 1803 dirigió un luminoso informe al ministro acompañado de un «Reglamento que deberán observar los empleados de la expedición destinada a conducir y propagar la inoculación de la verdadera vacuna en los Quatro Virreynatos de América, provincias del Yucatán, Caracas y las Antillas». A dicho Reglamento iba unido el «Derrotero para conducir con la más posible brevedad la vacuna verdadera y asegurar su feliz propagación en los quatro Virreinos de América, provincias del Yucatán, Caracas y las Antillas».

En la «Gaceta» de Madrid, número 62, del viernes 8 de agosto de 1803, se publicaron todas las órdenes al efecto, disponiéndose en el artículo 1.º del Reglamento, que fuesen en la expedición «Un competente número de niños de ocho a diez años, que no haya aún pasado las viruelas, para que progresivamente sean vacunados durante la expedición, con el fin de que al llegar a los puertos de América señalados en el derrotero, se practicara la vacunación de brazo a brazo». En el 2.º artículo se dice que «debiendo salir la expedición del puerto de La Coruña, podrán sacarse los niños de la Casa de expósitos o del Hospicio de la ciudad de

Santiago y no de la de Madrid». Exponiendo las razones de esta preferencia porque «tienen aquéllos las ventajas de estar acostumbrados a la vista del mar y no les causará el horror que a éstos a quienes les es enteramente desconocido». Todo lo tuvo en cuenta el Sr. Balmis para el mejor éxito de su empresa, sin olvidar el menor detalle en sus instrucciones, ocupándose de los cuidados que los enfermeros habían de prodigar a los pequeñuelos «no sólo en el mar, sino en tierra de su limpieza y aseo y de asistirlos con amor y caridad»; previniendo «que como el mantener la salud de los niños sea tan interesante para el feliz éxito de la expedición, cuidará el director de su conservación y podrá disponer, si lo hallase conveniente, de acuerdo con los gobernadores, salgan al campo para divertirlos y aliviarles de las penalidades que ofrece la navegación», encareciendo a los enfermeros que no se separen de los niños «cuando salten a tierra y cuando salgan al campo, para evitar algún extravío y hacerles guardar la moderación y el buen orden que se requiere en una expedición tan respetable».

No se echó en olvido por el generoso Monarca, que aquellos que iban a desempeñar una comisión tan altruista, tan esencialmente humanitaria, merecían su protección, y así se disponía en el Reglamento que «estos niños serán habilitados, mantenidos, conducidos hasta que tengan oficio o modo de vivir a cuenta del Real Erario, y también recomendados ellos y los profesores como premio al buen servicio que iban a prestar». Nada se escatimó ni dejó de preverse.

Elegido el puerto de la Coruña para la salida de la expedición, fué fletada la corbeta de 200 toneladas «María Pita» (para que la expedición llevase todo caracter gallego), tripulada por marineros de nuestras rías, pertrechado el buque con todo lo necesario, disponiéndose por R. O. que la Botica Real aprontase cuanto antes los géneros y efectos necesarios, según nota de pedidos del señor Balmis.

En 30 de noviembre de 1803, levó anclas la velera «María Pita», al mando del teniente de fragata don Pedro del Barco, en medio

de los hurras de la muchedumbre asomada a las murallas, debiendo consignar la simpática nota que dió entonces una caritativa dama gallega, doña Isabel Sendales López, rectora de la Casa de los expósitos de la Coruña, la que no queriendo separarse de aquellos veintidós niños acogidos a sus cuidados en la Casa-Cuna de la Coruña, se prestó voluntariamente a acompañarlos, embarcando con ellos en la «María Pita»; consignando el doctor Balmis cuando terminó su viaje, al dar cuenta a S. M. del resultado de la empresa, los más expresivos elogios de dicha señora por su caritativo celo e interés en bien de los pequeñuelos que se confiaron a su cuidado, exponiendo los servicios prestados no solamente en América, sino en Filipinas, cuando la expedición se dirigió a aquellas Islas.

No hemos de detallar la ruta de la «María Pita», cuyo derrotero sufrió algunas variantes, ni consignar el entusiasmo con que fué recibida en todos los puertos a que arribó. Regresó el doctor Balmis a España en agosto de 1806, siendo recibido por el Monarca el 7 de septiembre siguiente, informándole del brillante éxito de la expedición que mereció ser cantada en inspirada oda por el inmortal Quintana.

Mucho nos ha complacido leer en la prensa local el requerimiento que al alcalde de la Coruña ha hecho estos días el doctor Chicote, con motivo de la creación en Madrid del Museo de Vacunas, solicitando datos, estampas y grabados de la Coruña de entonces; pero mejor nos parecía se consignasen los nombres de aquellos niños, hijos de Galicia, que desempeñaron tan interesante misión. ¿Regresaron a España aquellos pequeñuelos o se quedaron algunos en América o en Asia? ¿En qué forma se cumplió lo ofrecido por el Rey respecto a su porvenir? ¿Regresó a la Coruña la caritativa rectora de la Casa-Cuna que los acompañó...? Nuestras investigaciones particulares en los archivos que hemos podido consultar, no nos han dado contestación a estas preguntas, pero las investigaciones oficiales pueden tener más fortuna, y creemos que el señor Casás hará lo posible para lograr se conozca por com-

pleto la gloria que a la Coruña corresponde en esta expedición; y que el nombre de doña Isabel Sendales López no quede oscurecido, interesando que por lo menos en una lápida que se coloque en la Casa-Cuna quede para siempre grabado el recuerdo de esta caritativa gallega.

FELIX ESTRADA CATOYRA

CUENTO

Los perros de Licurgo

Rogaron una vez a Licurgo que pronunciara un discurso sobre las ventajas de la educación, con objeto de que el pueblo, arrastrado por su persuasiva elocuencia, se dedicara a enseñar a sus hijos, de acuerdo con los preceptos de la moral.

Accedió el sabio a ello, mas pidió un año de plazo. ¿Para qué tanto tiempo? ¿No improvisaba él en dos minutos arengas que conmueven las masas? Sin embargo, se convino en concederle la prórroga que deseaba.

Pasado el año se presentó Licurgo en la plaza pública, donde el pueblo le esperaba ansioso.

Llegó, llevando dos perros y dos liebres. Sin decir palabra soltó una liebre y enseguida un perro. Este se lanzó sobre el pobre animalito y lo mató, devorando sus entrañas aún palpitantes.

Luego dió libertad a la otra liebre y al segundo perro. Mas no hizo el buen can lo que su compañero, sino que se acercó a la liebre y le prodigó mil caricias y se puso a jugar con ella, como si fuera su mejor amiga.

Entonces Licurgo, volviéndose al pueblo, le dijo:

—«He aquí los efectos de la educación. He pasado un año «educando» a este perro y enseñándole a que no haga daño a las liebres. El otro no ha sido educado; por eso no obedece sino a sus instintos brutales.»

«Igual al primer perro, el hombre sin educación se dejará arrastrar sólo por sus pasio-

nes y devorará a todo el que se oponga a ellas. Escoged, pues, y ved qué queréis que sean vuestros hijos.»

El pueblo, entusiasmado, llevó a Licurgo en triunfo sobre sus hombros y, desde entonces, se dedicó con asiduidad a la educación de sus hijos. Tanto pudo en él un ejemplo tan bien presentado.

En efecto: una educación acertada refrena los pasiones, reforma las costumbres, hace al malo bueno y culto al ignorante.

El niño es como la cera, dócil como la arcilla en manos del alfarero y susceptible de tomar la forma que quiera dársele.

No se culpe al hombre ignorante y malo si no ha tenido buenos padres y hábiles maestros. Cúlpele a los que no han querido o sabido educarlo.

SEXUALIDAD, amante del progreso de las ciencias en España, quiere rendir público homenaje a los ilustres aviadores Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada y al no menos intrépido inventor Ricardo de la Cierva, que llevan nuestro prestigio científico por los ámbitos de la tierra civilizada.

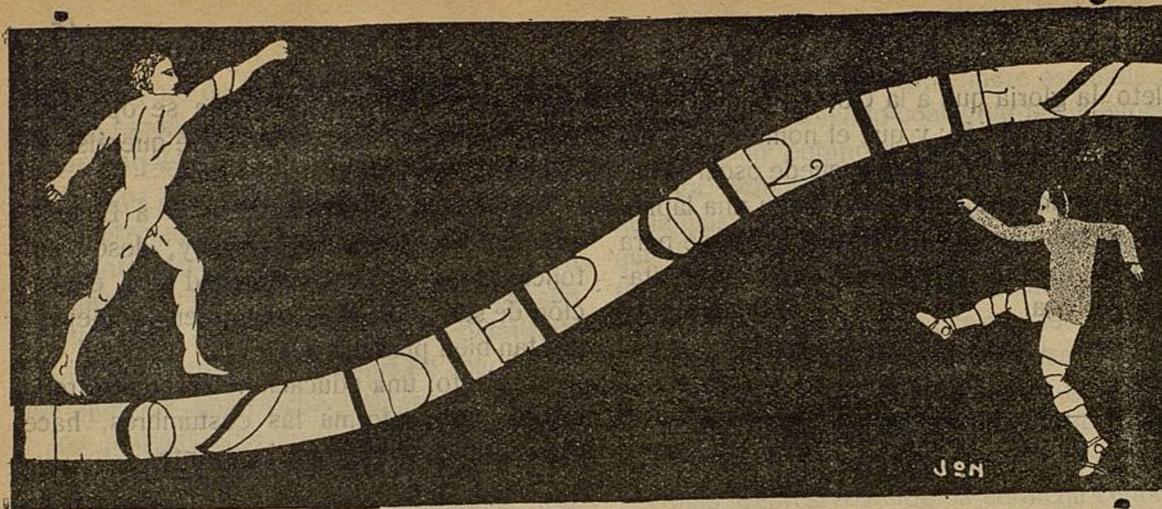
La ciencia española ha triunfado y hoy puede demostrar al mundo entero que sus hombres pueden competir y en muchos casos superar a los extranjeros en arte y ciencia.

El amor y el pensamiento

El talento en la mujer sólo sirve para fortalecer su locura.—La Rochefaucauld.

Una mujer podrá ser fea, jorobada, viciosa, pero nunca ridícula.—Desnoyers.

No puede haber regla para la cabeza ni para el corazón de la mujer, que no esté de acuerdo con su temperamento.—La Rochefaucauld.



Campeonato regional de foot - ball

En Madrid se celebró el partido más interesante de la temporada, venciendo el Athletic al Racing Club

Este partido puede considerarse como uno de los mejores entre los celebrados por dichos clubs. Pusieron de su parte voluntad, codicia y técnica para defender deportivamente sus colores, recayendo la victoria del lado que jugó más y respondiendo el resultado a el desenvolvimiento del encuentro, que en todo momento fué una excelente exhibición de buen futbol.

Los equipos se formaron del modo siguiente:

Athletic: Barroso; Pololo, A. Olaso; Merediz, Turudi, Burdiel; L. Olaso, Ortiz, Palacios, Cosme, Fuentes,

Racing: Zubeldia; Castilla, Calvo; Gonzalo, Caballero, Ortiz; Menéndez, Valderrama, Vicente, Ricardo, Martínez.

La entrada correspondió a la expectación despertada, y bien puede asegurarse que en pocas ocasiones quedó tan plenamente satisfecha como en el encuentro Athletic-Racing. Tal intensidad de emoción tuvo el desarrollo de este partido, que la belleza de las jugadas anuló los partidismos y la pasión, tan corrientes en estos partidos de campeonato.

El Athletic, mediante el esfuerzo realizado el domingo, queda en situación favorable

para poder sostenerse en la representación regional.

Con justicia ha de aplaudirse el formidable juego desarrollado por el equipo atlético, sobre todo si se tiene en cuenta actuaciones pasadas, que hacía sospechar un total renunciamiento a su gloriosa historia deportiva.

En el último encuentro salieron al campo con el decidido propósito de sacudirse la pereza, y como saben practicar un juego excelente y en esa tarde quisieron, saborearon el triunfo, que coronó sus esfuerzos y que debe de servirles de estímulo para futuras actuaciones.

El Racing, apoderado de una visible desilusión, hizo un buen partido, pero perdieron ocasiones de variar el tanteador ante precipitaciones incomprensibles en jugadores «hechos» y a una general irregularidad en la táctica de ataque. Todos sus componentes no debieron olvidar la trascendencia que para el Club tenía el encuentro. De todas formas presentaron un juego movido y decidido, aunque bastante inferior al de sus contrarios.

El primer tiempo puede definirse en la brillante intervención de ambas defensas, que animados de un gran entusiasmo y acompañados de una precisión asombrosa, ejecutaron una labor pocas veces igualada.

Pololo, que tuvo su mejor tarde, fue segura muralla que contuvo el ataque del Racing. Maravilló su valentía y rapidez al cortar avances peligrosos. Olaso también

fué digno compañero de Pololo en sus acertadas intervenciones.

Calvo y Castilla fueron la providencia en este tiempo, frustando intentos de Ortiz y Palacios de forma tan arrojada y segura, que dieron la sensación de una resistencia heroica.

Debido a la nerviosidad de Zubeldia, se le escapó de las manos un balón inocente lanzado por Ortiz, y que al ser recogido por Fuentes se convierte en tanto.

En el segundo tiempo se nota un decaimiento de juego por ambas partes. Ricardo lanza el balón fulminantemente y con habilidad suma, siendo evitado el tanto por una estirada valiente y oportuna del gran guardameta Barroso, que produce gran emoción.

Zubeldia, en pleno desconcierto, no puede evitar penetre nuevamente la pelota en su red, por obra de Cosme, que recogió un centro de Olaso. Pololo tira un golpe franco con tal fuerza y precisión, que al no rebotar en el larguero hubiese sido imparable.

Los medios del Racing se emplean a fondo, creando situaciones comprometidas para Barroso, que éste despeja colosalmente. Ricardo Alvarez, muy oportuno y trabajador, da constantemente la nota de peligro.

La línea atlética incansable, juega a placer por el agotamiento de sus contrarios. Barroso, en otra inexplicable estirada, detiene un tanto colocadísimo de Ricardo. Poco antes de terminar el encuentro nuevamente tiene Ricardo ocasión segura de marcar, pues tiene el balón a sus pies, a dos metros de Barroso, pero hecha fuera la pelota por un azoramiento extraño, dada su «práctica».

El mejor de los veintidos fué Pololo, que se colocó a la altura de los profesionales indiscutibles. Barroso fué la segunda figura de este encuentro por su sangre fría, valentía y oportunidad en su corta intervención.

Turudi sobresalió muy notablemente por desbaratar las combinaciones enemigas con gran vista. Ortiz, como siempre, constituyó la inteligencia en la línea. Palacios no desentonó del conjunto.

Perico, por el Racing, merece citarse con distinción. Calvo, Caballero y Ortiz, inme-

jorables. Ricardo, muy animoso, aunque con poca fortuna, puso en peligro repetidamente la puerta de Barroso. Valderrama permaneció en la oscuridad, no desarrollando el juego en él habitual.

El arbitraje, a cargo del colegiado catalán señor Villena, fué excelente por la energía e imparcialidad demostrada.

Con el resultado de este encuentro parece continuar la incógnita de la clasificación, pero es admisible pueda ser el Real Madrid quien ostente la representación del Centro después de los encuentros Gimnástica-Madrid, Gimnástica-Racing.

El Athletic de Bilbao luchó amistosamente con el Athletic de Madrid en el Stadium Metropolitano, resultando un acto deportivo de gran interés por la belleza del encuentro y la caballerosidad demostrada por ambos clubs.

Puede decirse sin incurrir en exageración que fué el encuentro mejor jugado de la temporada. Tanto el Athletic bilbaíno, como nuestros paisanos desarrollaron un buen partido homogéneo y en todo momento interesante.

Venció el Athletic madrileño por su juego arrollador y preciso, que desconcierta, recordando partidos anteriores. Los veintidos jugadores estuvieron acertados, descolando Pololo, Palacios, Ortiz, Mendizábal, Larraza y Cantolla.

Arbitró a la perfección el Sr. Hernández Coronado.

Hoy, en el terreno de Chamartín, se celebrará el partido Real Madrid-Gimnástica, que es esperado con verdadera expectación.

Cataluña estará representada en el campeonato de España por el Español de Barcelona.

Atletismo

La copa de Invierno

Organizada por la Cultural, se disputó el domingo la copa de Invierno que dona anual-

mente nuestro fraternal camarada en la Prensa Ricardito Laforest.

El recorrido aproximado fué de diez kilómetros,

Fructuoso del Río, el campeón castellano de cross, que obtuvo una nueva formidable victoria, ilegó a la meta magníficamente.

He aquí la clasificación:

1, Fructuoso del Río (Racing), en 36 minutos 4 s.; 2, Jerónimo Monge (A. D. Ferroviaria), en 36 m. 25 s.; 3, Manuel Fernández (G. E.), en 36 m. 54 s. 1/5; 4, Guillermo Gómez (F.); 6, Domingo Tornell (G.); 7, Cortés (F.); 8, Rafael Calle (R.); 9, F. Bonilla (G.); 10, Atienza (Municipal); 11, Vicente Martín (R.); 12, Rodrigo (G.); 13, Parrondo (M.); 14, Trabado (F.); 15, Rojo (M.); 16, M. García (R.); 17, Castellote (G.); 18, G. García (F.); 19, Joaquín Delgado (M.); 20, Epifanio Fernández (F.), hasta 43.

Por Sociedades triunfó la Gimnástica, con 37 puntos; 2, Ferroviaria, 43; 3, Racing, 69; 4, Municipal, 78; 5, C. Deportiva, 148.

El Montepío no obtuvo puntuación, por clasificar sólo cuatro corredores.

Tennis

La victoria de Mlle. Lenglen

Susana Lenglen, la campeón del mundo, ha obtenido, como esperábamos, una gran victoria sobre su joven rival, la norteamericana Helena Wills.

Este match sensacional del torneo de Cannes había producido expectación enorme en todo el mundo deportivo. La señorita Wills, vencedora en los Juegos olímpicos, representaba a la escuela norteamericana, y de su actuación estaba pendiente toda América. La Lenglen, la estilista admirable, de juego bellissimo y acometedor, ostentaba la representación del viejo mundo... Y la victoria formidable se ha incluido a favor de la francesa, que en este primer choque con su bellissima contricante ha señalado una superioridad indiscutible.

LA SEMANA TEATRAL

COMEDIA.—«Soleá», comedia escrita por los Sres. Granada y Mantilla de los Ríos.

En la nueva comedia del Sr. Granada con el Sr. Mantilla de los Ríos, volvimos a ver el conjunto de «juerguistas» tan conocido: gitanos, borrachos, señoritos flamencos, «convitados» de piedra, por otro nombre gorriones, etc., etc., que conocimos, muy bien trazados por cierto, en «El niño de oro».

A pesar de la familiaridad que había entre personajes y público, la comedia ofrece interés y la parte de sainete sobrepasa a la sentimental, hartó gastada. En la obra hay chistes para todos los gustos, a excepción de uno que no tiene cabida ni en el más exigente ni en el más benévolo. El público acogió gratamente los dos primeros actos y protestó ligeramente el tercero. Los intérpretes

dieron vida a sus papeles adecuadamente.

COMICO.—«La pelirroja», juguete cómico original de Javier de Burgos.

Al tener noticia del estreno en el Cómico de un juguete también cómico y con un título tan apropiadamente cómico como el anunciado para las vísperas de Carnaval, tuvimos el presentimiento de que veríamos en el teatro alguna nota alegre, extraída de las agonizantes fiestas carnavalescas. El Carnaval en los teatros no es una novedad precisamente, pero tampoco lo es, ni mucho menos, ver a Loreto Prado hacer de mujer marimandona, «La pelirroja», y a Chicote de hombre infeliz y apocado. ¿Cuántas van con ésta...?

Y el cabaret, con sus reservados y sus

«mariposas», ¿lo han visto ustedes alguna vez? Puede que tan sencillo y pobre, pero con tantos «chiqueros» como el del segundo acto no lo hayan visto nunca.

De lo que sí estamos seguros es de que jamás habrán presenciado unas ovaciones como las que escucharon, autor e intérpretes al final de todos los actos. ¡Qué uniformes, qué nutridas y qué entusiásticas!

El teatro lleno, y los espectadores muy bien avenidos.

En Carnaval todo pasa menos el Carnaval.

LATINA.—«La sombra de Hamlet», novela escénica original de los Sres. Martín Galeano y López Carrión.

Dice uno de los personajes de «La sombra de Hamlet», que todos los escribientes se creen escritores. Indudable y acertado, pero también ocurre que algunos escritores que estrenan por esos teatros de Dios, no merecen ser ni siquiera escribientes.

Siendo actores los autores de la obra estrenada el sábado, 13, era de esperar una comedia de irreprochable técnica teatral, y salimos del teatro defraudados. Afrontan todas las situaciones de su novela escénica con miedo y así, la escena más interesante e importante se nos esconde y ocurre a telón echado en el intermedio del segundo al tercer acto. Nos referimos a la supuesta entre padre e hijos.

Además, los personajes hablan con tanto sigilo, que hay que ir dándose cuenta de lo que pasa por medias palabras que se cojen al vuelo, no obteniendo una exacta noción de lo que dicen.

Por lo demás, los autores han escrito una obra a la medida para la compañía de Borrás y así, todos los intérpretes encuentran ocasión propicia para demostrar sus especiales aptitudes y escuchar muchos aplausos.

VARIAS NOTICIAS

El notable escritor y académico de la Española, D. José Martínez Ruiz (Azorín), ha terminado una comedia satírica en tres actos, prólogo y epílogo, titulada «Old Spain».

—Hoy a las once y media de la mañana, dará en el teatro de la Comedia su última audición poética, la genial declamadora Berta Singerman.

—El claustro de profesores del Conservatorio de Música y Declamación, ha elegido profesor de ésta última asignatura al gran actor Enrique Chicote.

—Próximamente debutará en el teatro del Centro, la compañía de Rambal.

—Dentro de breves días, estrenará la compañía de Emilio Thuillier en Apolo una nueva comedia de Pilar Millán Astray titulada «La Galana».

—Ha fallecido en Madrid el gran actor Miguel Muñoz. Descanse en paz.

—El lunes debutará en el teatro Romea la bella canzonetista Mercedes Serós.

—Mañana se presentará en Fontalba Pepe Medina.

—En Barcelona ha fallecido el actor señor Codina.

—Esta noche se despiden del público madrileño las hermanas Pinillos, que tan aplaudidas han sido en Romea.

C. A.



Concurso de Portadas

Dibujos y fotografías en cabezas de
mujer sin sombrero.

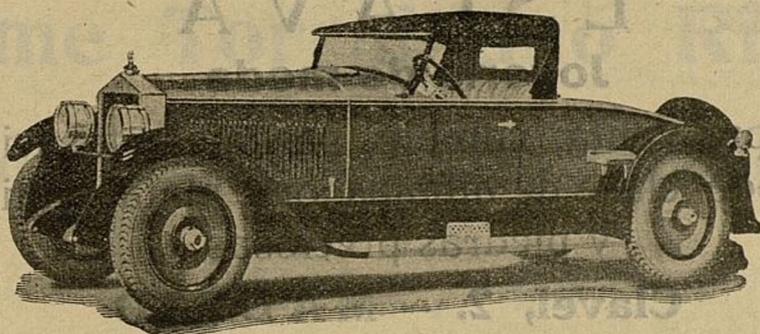
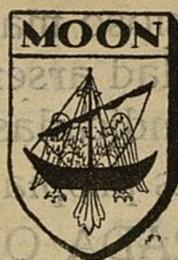
Las bases de este concurso se publi-
carán en unos de los próximos
números.

Esta Revista deseosa de dar a conocer
a los artistas, abre un concurso para su
portada a base **busto de mujer**, cuyas
condiciones se publicarán
próximamente.

Concurso de literatura para escritores españoles y americanos

SEXUALIDAD admitirá trabajos literarios en prosa y verso
para su página literaria con libre elección de asunto, en
forma de cuentos morales y novelas instructivas.

Las condiciones del concurso estarán a disposición de los
concurstantes en la Redacción de SEXUALIDAD.



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico
de los Estados Unidos

E. PEZZI

Almirante, 1

MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y piedras preciosas

Clavel, 2. -- MADRID

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20--Esquina Toledo

MADRID

Consultorio de asuntos

matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

LUNA, 40

Talleres para la reparación de automóviles, motocicletas,
motores de explosión y toda clase de maquinaria,
industrial y agrícola

Trust Mecánico

Príncipe de Vergara, 64 (esquina a Diego de León) Teléf. 25-51S.

Construcción de válvulas. Segmentos, pistones, frenos
amortiguadores y piezas de recambio y en serie de
todas clases

Laboratorios Ibero-Americanos Puy

GENITAL

**Extracto total de los lipoides de las glándulas seminales
al 50 % cerebro 2 % y medular 25 %**

Formas } **Extracto glicerinado.**
 } **Graceas.**
 } **Inyectables.**

Impotencia, Agotamiento nervioso, Debilidad muscular.

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

Abono automovil limouse gran lujo. Fortuny, 17.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Contabilidad, clases particulares. D. Pedro, 8. Señor Pintado.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en paraguas. Venta en droguerías. Depositorio: Galache, Atdo. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Rayos X. Reconocimientos, 5 pesetas. Reconocimientos y curación de enfermedades estómago. Radiografía. Corredera Baja, 5.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex proferora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Rios, 26.

Partos, Josefina Lopez últimos adelantos. Pez 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman

para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación - Arte decorativo - Imitación - Arte antiguo y moderno - Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas - Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4
MADRID

Laboratorio Hides

La sarna y enfermedades de la piel se curan con el ANTISARNICO HIDES
MIXTURA HIDES en cucharadas es buena base del tratamiento de la sífilis

Quemaduras del sol, aire, etc., se curan con LASSARAN

Lo mejor para la limpieza de la boca es el NIVOL

Pedid estos productos en todas las farmacias

BALNEARIO DE CALDAS
DE CUNTIS

PONTEVEDRA

Reumatismo especialmente ciático,
sífilis, piel

15 de Junio 30 de Septiembre

Establecimiento montado con toda la
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos

«Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12, PAMPLONA. — Clave A B C 5.^a edición

“BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicarbonatadas, nitrogenadas, variedad litínicas

MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos para la curación radical de las enfermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE PIEDRA O ARENILLAS, CATARRRO VEXICAL, GOTA, DIABETES-SACARINA, CÓLICOS NEFRITICOS, ETC.

“BURLADA”

Aguas minerales bicarbonatadas sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

Premiadas en todas las exposiciones que sa han presentado y en la Universidad de París de 1900

CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por las eminencias médicas, para la curación de todas las afecciones del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

REGINA.— LEMUS, 7 y 9

Ayuntamiento de Madrid